

1 Corintios 10:6-33
Aún Aplicable Hoy
Por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck está al presente conduciéndonos en un estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios, en donde hemos estado aprendiendo que las experiencias de los hijos de Israel tienen una aplicación espiritual para nosotros hoy.

Y en la edición de este día de LA PALABRA DE Dios para hoy, estaremos continuando con más de estos enfoques de sabiduría y guía, al abrir en 1er Corintios capítulo 10, el versículo 7. Y ahora con la lección de hoy, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Bueno, hay varias cosas aquí, ellos estaban codiciando las cosas malas, las cosas de la carne, estaban deseandolas. Segundo, muchos de ellos se volvieron a la idolatría. Usted recuerda que Aarón hizo el becerro de oro y el pueblo estaba danzando alrededor de esa cosa.

Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. (1 Corintios 10.7-9)

¿Cómo tentaron al Señor? Le tentaron porque estaban murmurando en contra de Dios y en contra de Moisés, y dijeron “nos ha traído a este lugar para matarnos, es terrible. Bien saben que no deberíamos estar aquí. Nos deberíamos marchar para nuestras casas.” Y la furia del Señor se encendió y las serpientes vinieron al campamento y comenzaron a morderles; murmuraban en contra de Dios.

Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. (1 Corintios 10.10-11)

Así que dos veces aquí Pablo dice, “Ahora, miren esto es para ejemplo de ustedes. Es la típica historia. Ustedes tienen que aprender de sus errores. Ustedes no tienen que vivir según la carne. No codiciar las cosas de la carne. No cometer fornicación. No cometer idolatría. No murmurar en contra de Dios.”

Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. (1 Corintios 10.12)

No debemos presumir en cuanto a la gracia de Dios.

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. (1 Corintios 10.13)

La Biblia dice cuando un hombre es tentado no debe decir que es tentado de Dios. Todo hombre es tentado cuando es cebado de sus propios deseos y seducido, y la codicia cuando ha concluido trae el pecado. La tentación comienza en la mente, el deseo. ¿Qué hago con esto?

Ahora bien, las tentaciones que tenemos son comunes a los hombres. Mientras viva en este cuerpo habré de estar sujeto a ciertas tentaciones, los deseos de mi carne, los impulsos de mi carne. Esto es común al hombre. Pero con esa tentación, Dios es fiel a mí. El no me permitirá ser tentado más allá de mis límites. El proveerá para mí la forma de escapar para que pueda sobrellevarla. Pero es importante que tome esa vía de escape.

Dios no habrá de sacarle a la fuerza de la tentación. Dios no habrá de forzarle a ser bueno. Cuando las tentaciones vienen, hay siempre una vía de escape. Dios siempre provee una vía de escape. Si usted cae en la tentación, es porque usted no prestó oído a la

voz de Dios. Usted no tomó la vía de escape que El proveyó. Mi pecado es mi responsabilidad, no la de Dios.

Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. (1 Corintios 10.14)

Huyan! Salgan de ahí!

La idolatría está estableciendo todo en su vida o en la mía delante de Dios. Esto es idolatría. Algo que se pone en su corazón, en su mente, en su vida y precede su caminar con Dios. Se vuelve más importante para usted que su propio caminar con Dios. Algo que reemplaza a Dios en su vida. Esto es un ídolo. Huid de la idolatría.

Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo. La copa de bendición que bendecimos (1 Corintios 10.15-16)

Esto es cuando nos congregamos en la cena del Señor y tomamos la copa y la bendecimos.

¿no es la comunión de la sangre de Cristo? (1era. Corintios 10:16)

El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan. (1 Corintios 10.16-17)

Así que esta comunión con Jesucristo, la sangre de Cristo y el cuerpo de Cristo, por el cual nos volvemos uno con El, y por el cual también nos volvemos uno los unos con los otros. Al comer todos del mismo pan, al beber todos de la misma copa, nos estamos volviendo un con el otro. Esta unidad del cuerpo de Cristo. Y seguramente los cultos de comunión simbolizan esto más gráficamente que cualquier otra cosa dentro de la Iglesia. Todos tomando parte del mismo pan. Todos tomando de la misma copa, volviendonos uno con El, y por lo tanto con cada uno.

Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar? (1 Corintios 10.18)

Ahora, la idea de traer en su ofrenda de paz y ofrecerlo a Dios, toda la idea detrás de esto era la comunión con Dios. Así que usted traía esto al sacerdote, el lo llevaba al carnicero y lo cortaba en pedazos de carne que le podía dar a usted. Entonces usted la agarraría y la cocinaría a la parrilla y luego se sentaría a comerla. La ha traído y ofrecido a Dios. La grasa fue quitada, quemada en el altar y el humo subió como olor suave delante del Señor. El sacerdote tomó su porción, pero ahora usted tiene su porción. Y con su familia se sientan y comen la carne asada, el cordero asado. Y mientras lo están comiendo, la idea es “Bueno, Dios ha recibido una parte de esto y yo estoy recibiendo una parte de esto, y así que me estoy volviendo uno con Dios.”

Así que cuando ofrezco una parte de esta carne a Dios y es quemada sobre el altar para el Señor, Dios está tomando parte de esto, y ahora yo estoy comiéndola, así que me estoy volviendo uno con Dios. Un hermoso pensamiento, un hermoso concepto, el de volverse uno con Dios.

Acontece eso cada vez que participamos de la comunión. Estoy siendo parte de Jesucristo. Él está volviéndose parte de mí al estar en comunión cuando recibo la copa y recibo el pan, pero también volviéndonos parte los unos de los otros cuando lo hacemos.

Y así que era con Israel según la carne cuando comían los sacrificios. Eran coparticipes del altar. Se volvían uno con Dios.

¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, (1 Corintios 10.19)

Ahora volvemos al capítulo 8, y toda la cuestión comenzó cuando él les estaba hablando acerca de comer en la casa de los ídolos y algún hermano que pasara y los viera pensaría “Bueno, si él puede hacerlo yo también” y tropesase porque su conciencia le molestó. Tú dices que tienes libertad, y desafortunadamente, estaban ejerciendo su libertad para comer en el templo de muchos de los dioses en Corinto. “yo tengo libertad en Cristo. Tengo libertad y demás cosas” y así que Pablo está volviendo a eso ahora.

¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los

demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. (1 Corintios 10.19-20)

Quiere decir que los sacrificios en los templos paganos son ofrendas a los demonios. No son ofrendas a Dios.

y no quiero que vosotros os hagáis partícipes [en comunión] con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él? (1 Corintios 10.20-22)

Y así que Pablo está verdaderamente cayendo sobre la práctica de algunos de estos corintios de comer en el templo de los ídolos, en los templos paganos que estaban en Corinto.

Una cosa interesante, en estos templos paganos, Pablo declaró que las ofrendas eran hechas a los demonios. En Deuteronomio 32:16-17 “Le despertaron a celos con los dioses ajenos; Lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres. De la Roca que te creó te olvidaste; Te has olvidado de Dios tu creador.”

Así el concepto es que la adoración de estos falsos dioses, la adoración de los falsos ídolos era, en realidad, la adoración de los demonios.

Pablo dijo “Ellos están sacrificando para los demonios, y en la misma forma en que ustedes comen de los sacrificios hechos para Dios y se vuelven uno con Dios, si ustedes comen de los sacrificios hechos para los demonios, se están volviendo uno con los demonios, con el demonio que está representado en el ídolo. Y no quisiera que ustedes tengan esta koinonia, esta comunión, esta unidad” Pablo dijo “con los demonios. Por lo tanto ustedes no pueden beber de la misma copa y la copa de los demonios. No pueden ser partícipes de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.”

Sin dudas está pensando en el capítulo 32 de Deuteronomio, lo que acabamos de leer. Porque, nuevamente, dice que ellos provocaron al Señor a celos al sacrificar a los

demonios y dijo “¿Provocaremos a celos al Señor? ¿Somos mas fuertes que El? ¿Nos atrevemos a oponernos a El?” ahora,

Todo me es lícito, (1 Corintios 10.23)

Vuelve a este refrán.

pero no todo conviene; (1era. Corintios 10:23):

Si, ustedes pueden comprobar que todo esta bien, que vivo bajo la gracia y creo en Jesucristo, y por lo tanto todo esta bien y usted pueden entrar su alegato. Y si, puede que sea legal, pero no conviene. Los ha de frenar. Habrá de impedir su progreso. Si ustedes estan corriendo la carrera, corran para ganar y no tomen equipaje extra o peso que les haga mas lentos. No es conveniente.

todo me es lícito, pero no todo edifica. (1era. Corintios 10:23).

Hay cosas que me tiran abajo y no me construyen. Cosas que me apartan de Cristo y no me acercan a El. Y mi deseo es estar más cerca de El. Por lo tanto, aunque sean legales, aunque pueda usted comprobar que están bien, me alejan del compañerismo con El. Esto no me está edificando o edificandole a El en mí. Por lo tanto, aunque sean legales, la sabiduría me dice que no lo haga. Me detendrá. Me derribará. Estoy deseando correr la carrera. Estoy deseando ser hallado en Cristo, construído en El.

Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. (1 Corintios 10.24)

No viva simplemente para usted mismo. No piense solo en usted, sino que piense en otros y viva por los otros.

De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia; (1 Corintios 10.25)

Ahora, mucha de la carne que era vendida en la carnicería en Corinto era usada primero en sacrificios en los templos paganos. Así que cuando usted iba a comprar carne al mercado, usted decía “Me gustaría medio Kilogramo de hamburguesas.” ¿Fue la hamburguesa ofrecida en sacrificio en el templo? Pablo dijo “No, cállense, no pregunten

esas cosas. Simplemente cómprenla, llévensela a sus casas y cómanla, por causa de vuestra conciencia. Lo que no saben no les dañará” Así que cóman y no hagan preguntas.

porque del Señor es la tierra y su plenitud. Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. (1 Corintios 10.26-27)

Cóman lo que es puesto delante de ustedes. No pregunten a causa de la conciencia.

Ahora, si cuando alguien lo pone delante de usted y dice “lo hemos ofrecido a Zeus” Entonces Pablo dijo “No lo coman” No les va a hacer daño, pero puede dañar a la persona que lo ofreció a ustedes viendo la libertad de ustedes. Así que si ellos dan la información, entonces digan “no, gracias” así no son de tropiezo para el o le ofenderán a él.

Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias? (1 Corintios 10.28-30)

Pablo dijo “Oigan, todo es santificado con acción de gracias. Ustedes dicen “Señor, simplemente ahora bendíceme y te agradezco por esto.” Entonces esto es santificado. Pero, con todo, esto ha de herir a alguien. Habrán de estar tropezando por esto. Así que nuevamente, la ley del amor, no queriendo ser una ofensa, no queriendo herir a los hermanos más débiles.

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. (1 Corintios 10.31)

Aquí está el principio. Ahora, las personas que tienen principios no necesitan leyes. Este es el principio. Eso es de lo que querrán tomar nota. Esta es la cuestión del asunto. “Lo que sea que hagan, hacedlo para la gloria de Dios” y estará bien. Si puedo hacerlo para gloria de Dios, estoy bien. Si no puedo hacerlo para la gloria de Dios, entonces mejor no hacerlo. Pero lo que sea que haga en palabra o en hecho, hacerlo todo para la gloria de Dios.

No sedáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos. (1 Corintios 10.32-33)

Y así que Pablo dijo, no vivan para su propio beneficio, sino para el de los demás. El dijo “Esta es la forma en que vivo” Esto es mi deseo que las personas sean salvas, así que yo vivo a favor de ellos, no para mi propio favor, no para satisfacer mi propia carne, no para vivir según mis propios deseos, sino que me restringo. Vivo una vida cuidadosa para que pueda ganar a otros para Jesucristo. Y así que si esta es la meta de mi vida el traer a otros para el Señor, entonces este sera el factor que gobierne lo que permito y lo que no, lo que haga y lo que no, lo que coma y lo que no coma, lo que beba y lo que no beba, para no ser ofensa, caminando en amor, pensando en otros, no pensando en mí mismo. Dios ayúdame a ganar esta carrera y vivir en amor, caminando en amor, sirviendo en amor.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con mas de nuestro estudio versículo a versículo en 1 Corintios en nuestra próxima lección, al estudiar la cadena de autoridad que ha sido puesta delante de nosotros por Dios. Y esperamos que haga usted planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través del libro

de 1 Corintios. Esto será aquí en la próxima edición de la Palabra de Dios para hoy. Y ahora, nuevamente, aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración de cierre para hoy.

(PASTOR CHUCK) Nuevamente Padre, estamos tan agradecidos por estas palabras de sabiduría de guía, ayúdanos Señor que podamos ser hacedores de la Palabra y no meramente oidores. Dios, queremos venir al compañerismo contigo. Ese compañerismo el uno con el otro en Jesucristo. Señor, que Tu Espíritu Santo haga una obra especial en nuestros corazones, en el nombre de Jesús, y te damos gracias por esto, Padre, Amén.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOYH, en Costa Mesa, California.